



[Concierto Especial 4]

FUNDACIÓN JUAN MARCH

Zurezko Olerkia

(Poema de madera)
de Luis de Pablo

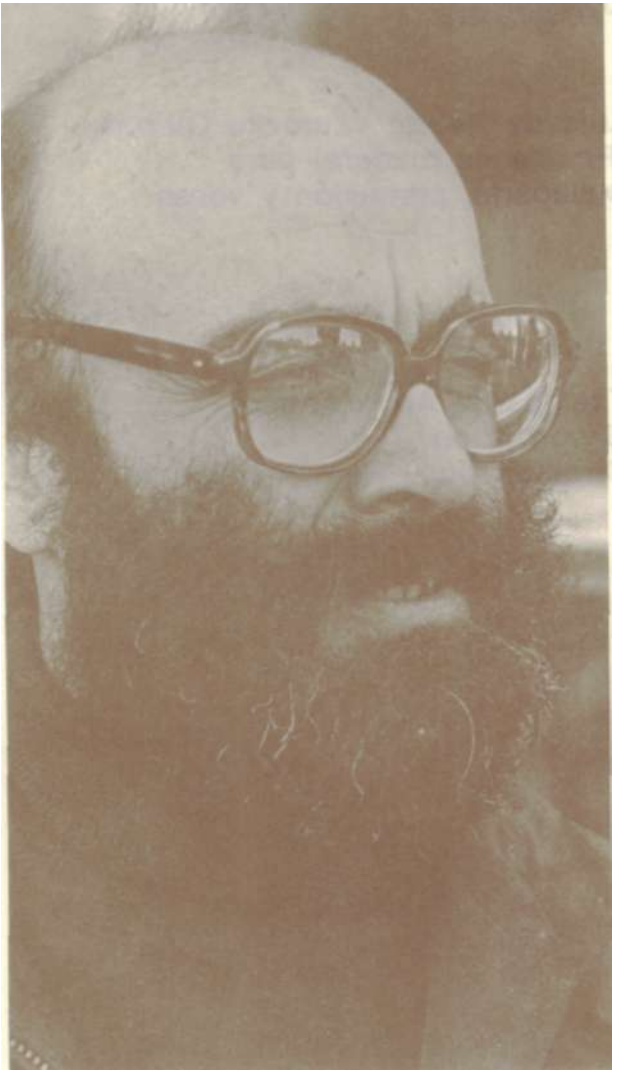
Miércoles 7 de diciembre de 1977

19 horas: Presentación por Luis de Pablo
20 horas: Concierto

Programa

Luis de Pablo: «Zurezko Olerkia»
(Poema de madera) para
txalaparta, percusión y voces.

Txalaparta: Artza Anaiak
Grupo Koan
Director: José Ramón Encinar



Luis de Pablo

Zurezko Olerkia fue compuesto en Berlín, Madrid y Ottawa en 1975. Es un encargo de la ciudad de Bonn, en donde se estrenó en mayo de 1976, repitiéndose después en París. Festival de Estoril, etc.. La obra tiene una génesis complicada. En los encuentros de Pamplona de 1972 había visto tocar la «txalaparta» a los Artza Anaiak, de Usúrbil. Ya conocía el instrumento desde hacía más de diez años—lo escuché en la inauguración de una exposición del escultor Remigio Mendiburu a principios de los sesenta—, pero quizá no estaba yo entonces en el buen momento para comprenderlo. Al oír a los Artza la cosa cambió. Tuve la certeza de hacer algún día «algo» para ese instrumento. La oportunidad vino con el encargo alemán. Volaba yo de Berlín a Bonn, para tener los primeros contactos con la Dirección del Festival. Llevaba un ejemplar de la excelente revista «Arts-Canada», dedicado al arte de los aborígenes canadienses. El número se llamaba significativamente «Madera y huesos», dando a entender que esos eran los materiales básicos de la plástica de los indios canadienses. De repente me vino la idea de hacer «algo» con madera y voces. Y súbitamente vi que la «txalaparta», instrumento ancestral vasco, era quizá la mejor voz para transmitir una síntesis de culturas que empezaba a presentir. Empecé, pues, a pensar sobre cómo poner de acuerdo universos tan dispares como la «txalaparta» —que tenía que cantar en su propia lengua y no de acuerdo con una partitura que lo hubiese adulterado—, unos ritmos de madera percutida y las voces. El encuentro se produjo igualmente a través de la cultura vasca: en la palabra «askatasuna» —libertad—, ya empleada por mí en otras composiciones como base de las mismas.

Cada letra que compone la palabra es un área musical de una duración determinada, de un ambiente armónico y rítmico derivado de las distintas lecturas de la misma. Cada letra tiene un equivalente en alturas y duraciones, dependiente de su lugar en el alfabeto. Así, habrá pies rítmicos de 11, 14, 19, 20 unidades —una técnica que podría recordar al concepto rítmico de la música turca—, intervalos de cuarta, quinta, octava, séptima, etc.. En puntos muy precisos la «txalaparta» interviene con una improvisación tradicional, que se alterna con las otras partes escritas por mí. La obra, pues, se compone de los siguientes elementos base:

1. «txalaparta», que improvisa con arreglo a cánones tradicionales bien definidos;
2. madera percutida con alturas precisas;
3. madera percutida sin alturas precisas;
4. voces (sin texto).

Estas últimas son como un trasfondo de la percusión: siempre presentes y nunca protagonistas. La obra así concebida y realizada es una larga meditación —una hora— sin ningún sentido direccional. La música no va de un punto a otro, sino que nos rodea, como nos rodearía un bosque en el que no hubiera caminos, sino sólo árboles. No se ha buscado ni hipnosis ni éxtasis, pero quizá se hayan colado de rondón sin pedirme permiso. No creo que sea sólo una música ambiental, aunque, sin duda, es, además, ambiente. Así, del primitivo proyecto indioamericano no quedaba al final sino la alusión a un mundo tímbrico, que es suficientemente fuerte como para ser reconocible. Quizá esta obra sea un ensayo de diálogo multicultural —tantas más lo son...!— en el que la «txalaparta» lleva la voz cantante. Y me queda por añadir que su título significa «Poema de madera» en euskera y que la he dedicado al pueblo vasco, al que pertenezco por nacimiento y un cuarto de sangre, por entender que es quizá uno de los que más han luchado, finalmente con éxito, por preservar su identidad en circunstancias de todos conocidas, aunque difíciles de imaginar para quien no las haya vivido.

Unas palabras sobre la «txalaparta». En su origen, la «txalaparta» quizá no era un instrumento musical, sino un útil de trabajo de múltiples usos. Primero una especie de teléfono de caserío a caserío, de valle a valle (recuérdese forma tan peculiar de población del país vasco tradicional). Después, el lugar en donde se machacaba la manzana para hacer la sidra, lo que daba pie a composiciones de ritmos entre los equipos que se servían de ella. La «txalaparta» consiste en un número variable de tablones de madera, de unos tres metros de largo por veinticinco centímetros de ancho y unos diez de grueso, suspendidos de alguna forma para permitirles resonar. Estos tablones se percuten no con baquetas normales, sino con verdaderas pequeñas mazas, que no golpean, sino que rebotan sobre ellos, formando ritmos complementarios. Las maderas empleadas tradicionalmente eran roble, fresno, aliso, haya, etc., o sea, las maderas del bosque vasco. Pero hoy se usan muchas otras. El «txalapartari» ha de tener sumo cuidado al herir la madera: tendrá que hacerlo en el lugar preciso, para obtener una calidad y hasta una altura peculiares. Normalmente se empieza con un ritmo simple, que se va complicando y acelerando poco a poco, hasta formar fenómenos sonoros de gran sutileza y complejidad. Después de haberse casi perdido, la «txalaparta», gracias a los Artza Anaiak y otros grupos, conoce un nuevo auge del que cabe esperar muchas cosas.

Luis de Pablo
Noviembre 1977

ARTZA ANAIK

José y Jesús Artze nacen en Usurbil (Guipúzcoa). José el 6 de abril de 1939 y Jesús el 12 de abril de 1945.

1965. ARTZA ANAIK aprenden la base de la txalaparta con ZUAZNABAR ANAIK, de Lasarte, quien tiene en la actualidad ochenta años de edad. Es una de las dos únicas parejas en el País Vasco que han mantenido la tradición de la txalaparta, la obra pareja es GOIKOETXEA ANAIK, de Astigarraga.
1966. Junto con un grupo de poetas y cantantes toman parte en la formación del grupo «Ez Dok Amairu», cuya tarea principal será la de crear una canción vasca contemporánea y trabajando en equipo llegar a crear un espectáculo interdisciplinario. El grupo toma como anagrama la escultura creada por Remigio Mendiburu sobre la txalaparta. Actúa por todo el País Vasco.
1968. Graban el primer disco de txalaparta en Barcelona, y se edita en San Sebastián.
Durante una semana actúan en el Teatro Romea de Barcelona junto a los cantautores Pi de la Serra, Raimon y Pau Riba. Es la primera actuación importante de txalaparta fuera del País Vasco. José Combina la txalaparta con la labor poética y publica su primer libro «Isturizetik Tolosan Barru...», que incluye un disco de poemas grabados.
1969. Junto con el grupo «Ez Dok Amairu» crean el espectáculo danza-poemas-canción «Baga, Biga, Higa».
1971. Dan por primera vez, y actuando solos, un concierto de txalaparta en los «Encuentros de Pamplona 1971», ante un auditorio internacional. Produce una grata impresión entre algunos músicos de vanguardia, tales como John Cage, Juan Hidalgo, Marchetti, Luis de Pablo, Steve Reich.
1973. José publica otros dos libros de poemas en colaboración con el pintor J. L. Zumeta.
1974. Junto con el cantautor Mikel Laboa, antiguo compañero del «Ez Dok Amairu», montan «ikimilikiliklik», espectáculo audio-visual con poemas, txalaparta, cintas grabadas, canciones y proyecciones.
1975. José toma parte en la Internationale Visuele Poëzie, de Utrecht, y Museo Van Gogh, de Amsterdam.
Grabán en Milán un LP con tres sesiones de txalaparta.
1976. Intervienen en la obra «Zurezko Olerkia», de Luís de Pablo, en el ciclo de música contemporánea «Neue Musik für Kinder», celebrado en el Beethovenhalle de Bonn.
Agustín González Acilu termina la obra «Arrano Beltza» para coro de cámara, basada en el poema del mismo nombre de José Artze.
1977. Interpretan «Zurezko Olerkia» en el T.E.P. de París y en Estoril.

GRUPO KOAN.—El grupo KOAN fue creado en 1969 siendo su primer director Arturo Tamayo. Desde 1973 es dirigido por José Ramón Encinar.

Sus actuaciones han tenido lugar en diversas ciudades de España, desarrollando su más importante actividad en Madrid, a través de conciertos, radio y televisión. Con sus grabaciones ha participado en diversos concursos internacionales como «Tribuna Internacional de Compositores de la UNESCO», Bienal de París y Premio Italia. El grupo KOAN ha realizado numerosos estrenos de compositores españoles, así como diversas audiciones en nuestro país de compositores extranjeros. Sus grabaciones radiofónicas han sido transmitidas por todas las emisoras de la Unión Europea de Radiodifusión. Son varios los compositores de diversas nacionalidades que han escrito para esta agrupación. Algunas de estas obras figuran en la colección que bajo el nombre de KOAN publica la Editorial de Música Alpuerto.

El grupo vocal que interviene en el estreno español de Zurezko Olerkia ha actuado ya en diversas ocasiones con el grupo KOAN, adoptando el mismo nombre; entre las ocasiones a que nos referimos cabe destacar la grabación para concursos internacionales de «Niños rotos», de Pablo Rivière; «Portrait imagine», de Luis de Pablo, e «Illun», de Antón Larrauri. La mayor parte de sus miembros pertenece al Coro Nacional.

José Ramón Encinar (Madrid 1954). Tras iniciar sus estudios musicales de forma privada asiste al Conservatorio de su ciudad natal, cursando diversas asignaturas y entablando amistad con Federico Sopeña, quien le da a conocer las primeras obras postseriales. Es becado en diversos cursos de verano hasta que en 1971 obtiene una beca española para asistir al curso de Franco Donatoni (composición) en Siena. Se establece en Italia residiendo en Milán. Al año siguiente vuelve como becario, esta vez de la misma Accademia Chigiana, a Siena. En 1973 regresa a Madrid y desde entonces se hace cargo de la dirección del Grupo KOAN, dedicado a la interpretación de música del siglo xx. El mismo año recibe una beca de la Fundación Juan March. Desde 1976 es asistente de composición en la Accademia Chigiana. Sus obras han sido interpretadas en diversas ciudades europeas, participando en Festivales como Drei mal Neu, Royan 75 y 76, Festival de Otoño de París, Días de Música Contemporánea de Madrid, Settimana Musicale Senese.

José Ramón Encinar ha recibido encargos de Radio Nacional de España, Comisaría de la Música, Settimana Musicale Senese y Festival de Napole.

Algunas obras: «Samadhi», para seis instrumentos, «Cum pienu forem enthousiasmo», para guitarra o vihuela y 10 instrumentos, «El aire de saber cerrar los ojos», para guitarra de diez cuerdas; «Por gracia y galanía», para coro de doce voces; «Música per a un amic», para seis instrumentos; «Quinteto n.º 3», para quinteto de viento; «Op. 15», para violoncello y ocho instrumentos.

Luis de Pablo nació en Bilbao el año 1930. Estudió música en Madrid y comenzó a componer en torno a 1953. En 1959 asistió por primera vez a los cursos de verano de Darmstadt y fundó la asociación «Tiempo y Música», que presentó al público español la mayor parte de las obras contemporáneas de cámara. También formó parte del grupo «Música Abierta» de Barcelona. En 1960 fue nombrado presidente de las Juventudes Musicales Españolas, y asistió en París a los cursos de Max Deutsch con el que entabló amistad. Desde 1961 hasta 1963 tradujo al español el libro de Stuckenschmidt sobre Schoenberg y los escritos de Webern. En 1963 funda «Forum Musical», una serie de conciertos donde se interpretaron obras de jóvenes compositores españoles. En el mismo año se disolvió el grupo «Tiempo y Música». En 1964 es nombrado director de la Bienal de Música Contemporánea de Madrid; en 1965 crea el grupo «Alea» y, gracias a su intervención, es fundado en España el primer laboratorio de música electrónica. Compositor residente en Berlín en 1968, el mismo año funda el grupo de música electrónica «live» y publica un libro sobre la estética de la música contemporánea. En 1970 Maurice Fleuret dedica dos días de las «Semaines Musicales Internationales de Paris» a su obra. A partir de 1971 se intensifican sus compromisos como profesor en América del Sur (donde había ya estado en el 69) y es nombrado profesor de análisis musical en el Conservatorio de Madrid. Enseña también en Estados Unidos y en Canadá. Entre sus composiciones más importantes: «Móvil I» y «Móvil II» (1957/58); «Radial», para 24 instrumentistas (1960); «Polar», para 11 instrumentos (1961); «Iniciativas», para orquesta (1966); «Sinfonías», para 16 instrumentos de viento (1966); «Heterogéneo», para gran orquesta (1967/68); «Imaginario II», para gran orquesta (1967/68); «Historia Natural»; para cinta magnética, esculturas y percusión (1972); «Vielleicht», para seis percusionistas (1975); «Berceuse», espectáculo para tres flautas, dos percusionistas, órgano Hammond, soprano y actor (1974); «Homogéneo», para 32 músicos y cinta magnética (1974/75).

Intérpretes:

Percusionistas: Javier Benet, Juan Pedro Roperó, Dionisio Villalba, Jorge Algárat.

Sopranos: M.^a José Sánchez, Young Hee Kim Lee.

Mezzosopranos: Carol Brunk, María Aragón.

Tenores: Pablo Heras, Gregorio Oreja.

Bajos: Luis Álvarez, Juan Pedro García.

Director: José Ramón Encinar.



Dibujo de Marta Cárdenas.



Fundación Juan March

Salón de actos.Castelló 77 Madrid 6

Entrada libre